Históricas Digital

Alzate

"Carta satisfactoria dirigida a un literato por don José de Alzate, autor de la *Gaceta Literaria*, sobre lo contenido en el suplemento a la de México de 16 de mayo de 1788"

p. 19-32

Roberto Moreno

Linneo en México. Las controversias sobre el sistema binario sexual 1788-1798

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

1989

288 + [XIV] p.

[Figuras]

(Historia de la Ciencia y la Tecnología 3)

ISBN 968-36-1599-6

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de mayo de 2020

Disponible en:
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ALZATE

CARTA SATISFACTORIA DIRIGIDA A UN LITERATO POR DON JOSÉ DE ALZATE, AUTOR DE LA GACETA LITERARIA, SOBRE LO CONTENIDO EN EL SUPLEMENTO A LA DE MÉXICO DE 16 DE MAYO DE 1788

Longe vestigia sequor. Stac.

Muy señor mío: Aun sin la insinuación de vuestra merced ya me hallaba determinado a rebatir las preocupaciones y siniestras interpretaciones que el pretendido Discípulo formó de mis papeles números 4 y 5. Desea vuestra merced saber quién es el autor enmascarado, esto ¿qué importa? Sepamos que es un discípulo, y que a pocas líneas habla con el entono que puede hacerlo un maestro adornado con todo el complemento de las ínfulas botánicas, lo que es faltar a reglas de escritor. ¿Que un literato envejecido en recorrer caracteres ignore que debe conservarse en toda producción el que se toma desde el exordio a ella? Deberá vuestra merced asentar por muy seguro que el autor de la carta no es pretendiente, no es novicio, se pinta más que profeso; pero al mismo tiempo nos hace palpable ser la primera vez que puso en movimiento las máquinas de la imprenta. Le seguiré, no paso a paso, porque esto pedía mucho papel, más paciencia y repletarse con una fuerte dosis de opio.

Mire vuestra merced qué exordio: "Carta que en defensa de la botánica y de las imposturas..." [1] ¿Quién ha escrito contra la botánica? Por el con-

[1] Mis expresiones acerca del sistema de Linneo se dicen imposturas por el anónimo. ¿Se reputará como tales las autoridades de graves autores que paso a exponer? "En efecto el querer formar un método perfecto capaz de comprender toda la familia del reino vegetable, si no es imposible, a lo menos excede soberanamente las facultades del alma." Quer, t. I, p. 278. "Los sistemas más alabados son los que se han apoyado en los caracteres relativos a las flores y frutos." ¿Pero este sistema es el de la naturaleza? Bomare, *Art. botánica.* "Así no es razón que los estudiosos de este grande método (el de Tournefort) pierdan el tiempo en estudiar el linneano, donde todo

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

trario me expresé, pues comienza así mi papel: "Botánica: esta ciencia, el principal apoyo de la verdadera medicina." Supuesto que hay medicina, y que aun el instinto de los animales se extiende a ella, se infiere que debe haber una verdadera botánica. ¿El escribir contra Goudin es escribir contra la filosofía? De ninguna manera, salvo que a manos de mi buen antagonista haya llegado alguna nueva lógica, dispuesta por su celebrado héroe, trastornador en todo lo que escribió de las verdades establecidas.[2]

Dice el autor (lea vuestra merced en la página 79) de la *Gaceta* literaria en su primer párrafo "que la botánica a esfuerzos de quererla simplificar, se presenta de día en día más dificultosa. La botánica estaría más simplificada si excluyéndose todo método se describiesen las especies por aquellos caracteres particulares y propios que las distinguen; mas con la invención de los sistemas está mucho más compuesta." ¿Qué quiere decir esto? ¿El filometodista expone [y] comenta mis pensamientos? Si así es, convengo en que ha pillado mi modo de pensar, mal dije mi modo de pensar, el de hombres muy sabios, como ya veremos.[3] ¿Es producción dimanada de su propio convencimiento? Éste será mi triunfo. "¿Diría el más rústico viendo una biblioteca sin orden que se aumentaban las dificultades de encontrar un libro si se separasen los escritos en folio de los que tuviesen diferente volumen en cuarto o en octavo, etcétera, suponiendo que los tamaños distinguiesen las materias?" Esta comparación del Discípulo injertado en maestro, acaso le parecerá a vuestra merced de mucho peso; mas yo tomando el ejemplar de la biblioteca y para dar una clara idea del sistema de Linneo, supongo un

está trastrocado, hasta los nombres y sobrenombres de las plantas, para nueva adición de mayor confusión." Quer, p. 305. "A la verdad, este método es del todo imposible é intolerable en la práctica, porque impide el especial conocimiento de las plantas." Kramer, fol. 25 y 79. "Verdaderamente de este sistema de Linneo, así por la norma de la cognición de las plantas, la cual es más vil e inferior de los métodos, como por ser tan demasiado forzado e incierto." Siegesbeck, profesor en el jardín botánico de Pretesbuorg, en su *Vaniloquium botanicum.*

[2] "¿Cuánta mayor dificultad se añadirá con las que Linneo en sus definiciones les muda y multiplica, más por capricho que por razón, y sólo por una fantástica idea de querer ser singular; en materia como la botánica, en que de una equivocación de voz no pende menos alguna vez que la vida o la muerte del hombre?" Quer, p. 306. "De este nuevo lenguaje se origina tanta más dificultad en aprender la lengua de la ciencia, que no la misma ciencia." Boerhaave citado por Quer, p. 275. "Se infiere que Linneo, cuyo método por algunos ha sido tan celebrado, no tiene en él nada de sí propio, más que la impertinencia de las voces griegas con que lo ha vestido (para cuya inteligencia es necesario un nuevo estudio de este idioma) para mayor confusión de la botánica y de los estudiosos." Quer, p. 307.

[3] Véase la nota 1.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

extravagante bibliotecario que dispusiese los libros en esta forma: coordinase en diferentes estantes los en folio, los en cuarto, los en octavo, los en dozavo, los que no se pueden ver sin microscopio; porque para que la comparación sea exacta es necesario advertir que en muchas plantas los caracteres asignados por Linneo no son registables sin el auxilio de un buen microscopio.

Supongo más, que el buen bibliotecario, ya separados los volúmenes con respecto a sus tamaños, los rotulase de teología, de jurisprudencia, de historia, de poesía, etcétera. Éstas serán las clases, y añadiese esto tan solamente: "este tomo consta de 500 páginas, este de 400, este otro de 50", etcétera. Éstos serán los estambres. Pregunto ahora: ¿el más versado en las ciencias, el más sabio, por estos simples rotulones sabrá quiénes son los autores? ¿De qué estilo usaron? ¿Si escribieron con solidez? En una palabra ¿vendrá en conocimiento por semejantes descripciones superficiales, del valor intrínseco de los volúmenes? Pues lo mismo sucede respecto al sistema botánico de Linneo.

Como ve vuestra merced, no se contenta el filometodista con su ejemplo de biblioteca, vuelve a la carga diciendo: "El simple mercader en su tienda y el más rudo oficial (¡qué rudeza o qué aspereza!), en su ejercicio disponen naturalmente por su propia conveniencia la distribución de instrumentos o utensilios (¡qué pleonasmo!) para conseguir con prontitud aquellos que les piden o han menester para su uso". Es así: pero el mercader, el rudo oficial, disponen las cosas vendibles según su valor, según su naturaleza; no mezclan el clavo con la canela, el trigo con la cebada, las tijeras con el martillo, como quieren establecer los nuevos metodistas.

¡Qué largo va esto! Temo cansar a vuestra merced; pero me es preciso defenderme. "¿Cómo, cuándo, o por qué, han de haber perjudicado los profundos conocimientos de Linneo al verdadero conocimiento de las plantas?" [4] Cuando (atienda vuestra merced al cuando repetido en dos renglones), *cuando* mi esclarecido autor se molesta de que yo insistiese repitiendo tres veces en cinco líneas la necesidad de conocer las virtudes de las plantas (variando de expresiones). "¿En sentir de los más instruidos botánicos es el más proporcionado para distinguirlas?" Confieso que estas mis expresiones las vertí propiamente imbuido en lo que tenía leído. Últimamente para ver si vivía engañado y confesar con ingenuidad si así fuese mi culpa, mi grande culpa:

[4] Después de tantos viajes botánicos, ¿qué nuevos conocimientos hemos adquirido respecto a las virtudes de las plantas? Recargarse la memoria con nombres de plantas cuyo destino o propiedades se ignoran no es otra cosa que imitar a los que procuran adornar sus gabinetes con pinturas chinescas de plantas y flores arbitrarias, que no sirven más que de un simple adorno.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

he reconocido los libros clásicos y veo que Heister, autor no recusable, dice: "Es el método linneano dificultosísimo, muy dudoso e incierto para aprender la botánica y conocer las plantas, y en muchas de ellas es imposible. Así digo segunda vez, que el sistema de Linneo es dificultosísimo, muy dudoso, e incierto." [5]

Confesaré a vuestra merced con ingenuidad que el sistema linneano es muy a propósito para distinguir las plantas, pero ¿cómo? Así: supongo a vuestra merced que pasa a una ciudad que sea plaza de armas: allí verá infinidad de soldados, de oficiales, etcétera. Por el color del uniforme, por el distintivo de charretera, etcétera, en breve sabe vuestra merced que el que se le presenta es tambor, caboscuadra, sargento, hasta llegar al gobernador o general. Y pregunto: ¿todos estos conocimientos demasiado mecánicos, instruyen a vuestra merced acerca de las cualidades físicas de los que se hallan distinguidos por tal o tal distintivo? No. Pues lo mismo se experimenta sabiendo a fondo el sistema de Linneo. Vuestra merced, viendo por la primera vez una planta (y cuidado, que es necesario llegue a tiempo en que florece), sabe que pertenece a tal o tal clase, tal o tal género. ¿Qué saca vuestra merced de todo esto? Si le acomete a vuestra merced alguna enfermedad, por ejemplo, en las costas del Mar del Sur, en que las plantas son muy diferentes de las de los países fríos, ¿se atrevería a tomar un cocimiento de hierba que no conoce en sus efectos, sino sólo en las apariencias? ¿No cuidará de que venga el rústico, o la curandera y le advierta lo útil o pernicioso de la planta?

Sigue en tono triunfante: "¿Y quién ha dicho al autor de la *Gaceta* literaria, que el idioma de un sistema sirve para adquirir los conocimientos relativos a las virtudes de las plantas, para que sin conocimiento nos moleste? Sabido el nombre, se adquiere la noticia de sus virtudes por los autores que han escrito de ellas." ¡Bella salida! Las plantas en tanto nos son útiles, en cuanto nos sirven para alimento, para resistir las enfermedades o para el uso de ellas en varios artes, como la tintorería, carpintería, etcétera. Luego si la botánica no nos instruye de todo esto, ¿de qué sirve pues? Nos servirá el idioma botánico lo mismo que el de los japoneses, tártaros, etcétera, con quienes no tenemos alguna relación respectiva o comercio, etcétera. No se expresa así uno de los mayores naturalistas de Europa, *monsieur* Bomare en su *Diccionario,* cuando afirma: "La botánica es un ramo de historia natural, la que tiene por objeto los conocimientos del reino vegetal en toda su extensión; así esta ciencia trata de los vegetales, y de todo lo que tiene una relación

[5] En efecto, Jussieu, aquel grande naturalista de Europa, colocó las plantas según sus virtudes; parece que éste es el sistema de la naturaleza.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

exacta con las plantas. No se pueden adquirir conocimientos acerca del reino vegetal si no se posee la instrucción necesaria sobre su conocimiento, incremento y multiplicación... En fin, si se ignora lo que el terreno y el clima pueden influir." [6]

"El detello * de la botánica se divide en tres partes, nomenclatura, cultivo y virtudes; las dos primeras no deben ocuparnos, sino en cuanto pueden contribuir a la tercera división. Mas por desgracia parece al ver el estado presente en que se halla la botánica, y por lo experimentado en los tiempos pasados, que la nomenclatura se ha preferido a las otras dos partes de esta ciencia. Aun es de temer que este método de conducirse no sirva de obstáculo al progreso de la botánica; para convencerse basta examinar qué utilidad ha resultado por sólo el uso de la nomenclatura, a pesar de la perfección a que con tanto esfuerzo la han exaltado los botánicos." [7]

Atienda vuestra merced a lo más sazonado: "Da por asentado (el gacetero literario) que en Europa se experimentan infelices resultas por la semejanza del perejil y la cicuta respecto a su organización; convengo en que alguna vez haya acontecido tal fracaso. ¿Pero quién no advierte que semejante absurdo sólo puede cometerse inopinadamente por descuido de alguna cocinera; aún cuando pruebe la frecuencia de dicha casualidad, se le responde, que esto

[6] Bomare dice que el botánico debe instruirse del clima. Con razón. A más de que se sabe la diferencia que se experimenta en la quina, pues es grande la que se verifica respecto a la que vegeta en las alturas de la que se cosecha en los llanos. Duhamel de Monceau, aquel físico tan útil a la agricultura, verificó este decisivo experimento. Sembró semilla de las plantas que se queman para extraer la varrilla en sitios distantes de las costas del mar, y éstas después de una completa vegetación no surtieron varrilla. Acaso por semejante observación algunos médicos antiguos ordenaban que las plantas fuesen de tal y tal paraje. Me acuerdo haber leído (en la obra botánica y médica del venerable Gregorio López) se encarga el uso del díctamo de Mazatepec, con preferencia a otro.

* [Nota del Ed.] Posiblemente galicismo de Alzate donde leyó "détail"

[7] Verdaderamente que es cosa digna de admiración que la limitadez de un hombre, por estudioso y observativo que sea, como suponemos a Linneo, quiera pasar en revista todo el globo terrestre para registrarlo, imponer nuevos nombres a todas sus producciones y asignarles el sitio en que deben colocarse. El sistema animal de Linneo ha sido combatido y aun burlado por el conde Buffon con sobrada razón. ¿No es la cosa más burlesca ver al hombre colocado en la misma clase que el murciélago? Así lo quiso Linneo, así lo juran los linneístas *in verba magistri*. ¿Qué diremos de su sistema acerca del reino mineral? En el que no puede haberlo, como ya demostraré a toda luz. Sólo le faltó a Linneo dar un salto a la astronomía, para confundir al pueblo astrónomo; porque en virtud de su manía legisladora, ya las constelaciones hubieran mudado de domicilio, acaso Júpiter no se conociera por este nombre, no le faltarían *lolios tumulentos* que colocar en el cielo.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

solamente sucede por ignorancia de la botánica." ¡Qué espectáculo tan risueño, tan risible se me presenta! La cocinera por equívoco echa mano de la cicuta en lugar del perejil; ¿luego son respecto a su organización muy semejantes?, lo que afirmó el pseudo botánico. Se equivocó la cocinera porque no era botánica; pues de aquí en adelante los que viven en los países en que vegeta la cicuta no admitan por cocinera a la que no esté graduada de botánica. ¡Qué chulada! En caridad retorno la expresión y aconsejo al autor de la crítica de mi débil *Gaceta,* ocurra al *Diccionario* del célebre Rosier; allí hallará el verdadero carácter distintivo de la cicuta y del perejil, el que no consiste en estambres ni en la barahunda linneana, sino en lo que allí leerá.

Llegamos ya a hechos prácticos y el pretendido Discípulo con su tono magistral, me corrige en estos términos: "Añade el gacetero (título que no es despreciable) que los naturales de Nueva España se alimentan con plantas y frutos que deben reputarse por venenosos, siendo cierta la legislación botánica. Pues sepa (¡qué magisterio!) que lo es así. Sepa que el tomate, costomate y xiltomate son perjudiciales como la yerbamora, y que si sus estragos son menores, proviene del continuo uso que se hace y por minorarse su actividad con el cultivo." Pues sepa y resepa el autor de la carta que ha padecido dos equivocaciones muy garrafales. Sólo el tomate se cultiva; el costomate, xiltomate y otras plantas, sus semejantes, son silvestres; y sólo fructifican por el otoño, que es el tiempo en que se comen. Luego no se verifica continuo uso de ellas. Luego su actividad no es menor por el cultivo. ¿Cuánto menos se escribiera y se imprimiera si con atención se averiguasen los usos de cada país?

¿Advierte vuestra merced la contradicción en que ha incurrido mi filometodista? Ya tiene visto vuestra merced cómo asegura que el tomate y sus *congéneros* son perjudiciales, como la yerbamora. Mas olvidado de esto espeta una nota en estos términos: "No puedo menos de advertir en obsequio de mis maestros (¿a qué viene esta adulación?) que si el autor de la *Gaceta* literaria entiende que el que aquí llaman tomate, y se usa en los clemoles (el mismo) es del género solano, vive equivocado; porque éste es la *Phisalis angulata* de Linneo y el alkekengi de Tournefort." Caminemos a paso lento. Asentó el cartista, como se vio, que el tomate era perjudicial como la yerbamora; ésta es el verdadero solano, luego es de su clase. Más: Tournefort, cuyas obras tiene manejadas el ametodista, coloca al tomate con el epíteto de alkekengi, en la clase del solano; luego es y será mientras crezca en la Tierra de la clase del solano, y no obstante no causa efectos perniciosos; luego (vaya esto por tanto sepa) tuvo razón el autor gacetero en decir que los habitantes de América etcétera.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Que el tomate sea el alkekengi de Tournefort o la *Phisalis angulata* de Linneo, comprueba aquella mi expresión de que los profundos conocimientos de Linneo han perjudicado al verdadero de las plantas. La botánica no es de aquellas ciencias que sólo se versan entre cierta clase de gentes, debe ser (ésta es su utilidad) una ciencia de doctos e ignorantes. ¿No se tendría por fatuo al que llegase al mercado y le pidiese a una verdulera medio real de *Phisalis angulata?* Cuánto más seguro es denominar las cosas por los nombres que en el país en que son indígenas son conocidas. El tabaco se llamará así mientras hubiese racionales; lo mismo será respecto al cacao, al lino y demás plantas. Querer sustituir idiomas es extravagancia.

¿Qué mayor prueba puede darse de lo que perturban a la botánica los conocimientos de Linneo, sino exponer lo que se palpa, lo que se ve en las nuevas denominaciones que se dan a nuestras plantas? Al nopal se le llama *Cactus opuntia;* a la biznaga, *Cactus coronatus;* al nopalillo, *Cactus phillantus,* al pastle, *Phormium parasaticum {parasiticum};* al cacomite, *Syssirinchium palmifolium;* al tabaco, *Nicosiana {Nicotiana} fructicosa,* al sumpantle *Eritrina corallodendron.* ¿Será poco trabajo olvidar los nombres patrios para conservar voces semigriegas o semibárbaras? La memoria es una potencia muy limitada, ¿para qué se intenta recargarla?

Si alguna mutación debiera admitirse respecto a la utilidad de la botánica, sería sin duda imitar a los antiguos mexicanos. Éstos, que respecto a la geografía usaban de voces etimológicas que manifestaban la situación o circunstancias territoriales, porque decían, por ejemplar, Tezontepec, "cerro de tezontle"; Atotonilco, "lugar de aguas minerales"; Tepeyac, "cerro que avanza al modo que la nariz en el rostro"; Coatinchan, "casa de culebras"; etcétera. Al mismo modo se expresaban respecto a su farmacia, por lo que decían; cacaloxóchil, "flor que come el cuervo"; tzoapatli, "hierba para las paridas"; acáhuatl, "cañas sin nudos"; esquáhuitl, "árbol que destila sangre" (la sangre de drago); cozcaquáhuil, "flor nocturna"; achiotl, "buen material para teñir"; tlapalespatli, "medicamento para el flujo de sangre"; tianguispepétlal, "hierba que crece en los llanos en forma de estera", etcétera. En una palabra, por la denominación se venía en conocimiento de las propiedades de las plantas. Véase a Hernández y a Ximénez para prueba de lo que llevo dicho. Si así se formase un nuevo idioma botánico sería de mucha utilidad al público; pero mendigar voces griegas forjadas entre los hielos de la Dinamarca es un desvarío. [8]

[8] Pregunto al más entusiasta linneísta: ¿algún enfermo se restableció a causa de que Linneo descubriese por su método una nueva virtud en alguna planta? ¿Algún

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Vuestra merced me perdonará si formo aquí una transición, porque me hallo muy fatigado de caminar sujeto a voluntad ajena. Apenas habrá hombre que ignore lo que es la flor del clavel, y los más ven que unos son simples o de pocos pétalos, y otros que se conocen por reventones a causa de su grande número de pétalos. Los primeros se deben comprender a causa de los diez estambres de que constan en la clase de Linneo que nombró *Decandria.* ¿Qué haremos con los reventones, los que no tienen estambres o suelen observarse muy pocos y sin arreglo a número? Pregunto a los entusiastas linneístas ¿a la clase de *candria* los reduciremos? Me dirán que no, en virtud de las reglas de su legislador; ¿pero aun el ciego que tenga bien organizadas las narices y el paladar no porfiará, y con razón, que ambos son de la misma naturaleza puesto que el gusto y el olfato así se lo manifiestan? [9]

La interpretación que se da a la noticia que publiqué acerca de las diferencias que se observan en las plantas de tierras calientes respecto a las del Mezquital las expuse para hacer ver lo rico que la Nueva España era en el reino vegetal, pero como vuestra merced verá en la carta se interpreta la noticia como producida para impugnar el sistema de Linneo; si así se registran las plantas nos prometemos grandes felicidades.

Dije, y vuelvo a repetir, que la biznaga es la única entre las plantas conocidas que crece y vegeta sin hojas; y si no, asígneme el metodista una planta (no de los hongos y bisus) en quien los naturalistas hayan observado semejante fenómeno (manos a la obra), y entonces se recibirán muy bien sus expresiones [c]opiadas como son éstas: "¿Cuándo jamás se valen de ellas (las hojas) para determinar el género y la clase, sino por otros medios que desconoce dicho autor, y que sabe perfectamente cualquiera aficionado en ocho días?" En menos de cuarenta y ocho horas reconocí el oropel del sistema de Linneo; bien es verdad que no a uso de entremés, sino porque después de muchos años tenía leídas las principales obras de los mejores naturalistas (perdónese esta expresión que

tintorero debió a su perspicacia algún ingrediente nuevo o más barato? Se desea saber, para darle las gracias.

[9] Vaya otro ejemplar más de bulto: de Oaxaca condujeron aquí una planta a que nombran narciso; en ésta por diciembre se observan en el mismo pie dos variedades de flores, las unas son de pocas hojas o pétalos y tienen sus estambres; otras son muy pobladas de pétalos y no tienen estambres. ¿Deberemos comprender este arbusto en dos clases o reducirlo a una? Lo primero sería extravagancia; lo segundo es un contraprincipio linneano. Hay pues en Nueva España plantas que desmienten las aserciones metódicas.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tiene sus visos de egoísmo), y también después de contar algunos de estar *alistado* entre los que componen la primera Academia del mundo por lo tocante a las ciencias naturales.

Si se dijese había cierta especie de cuadrúpedos que crecían en el vientre sin secundina, ¿no sería una rara novedad? Pues la misma debe experimentar un naturalista, si no es limitado observador de estambres, respecto a lo que se dijo de la biznaga; y en caridad le aconsejo estudie la obra del insigne Boñet de Ginebra; allí verá la necesidad que las plantas tienen de hojas seminales para nacer y crecer hasta cierto estado. Pero quien no ha leído a Commerson no es mucho ignore la obra de Boñet; y así continúa: "Como el falso testimonio que levanta a los botánicos que las suponen indispensables instrumentos para la vegetación, pues cualquier principiante conoce lo falso de unas y lo superfluo de otras."

Por esta aserción se conoce que el autor de la carta es un Discípulo nuevamente alistado. No le citaré a Boñet, porque la obra de este autor es aquí muy rara; pero como el *Diccionario* de Bomare se halla en casi todas las bibliotecas de los amantes al estudio de la naturaleza, en caridad le aconsejo lea el artículo *Feville*, tomo 3, página 469, de la edición de 1777. "El aire influye mucho en los vegetales, y las hojas parece que son las primeras partes del árbol destinadas a recibir las impresiones; también es creíble son los principales órganos de la *seva*,[10] y de la transpiración. En efecto, el fruto perece en las ramas despojadas de hojas, es menos gustoso si se quitan algunas hojas". Continúe vuestra merced leyendo todo el párrafo, para que vea si es ciencia o qué es el reputarlas por inútiles, por superfluas.

La autoridad de Bomare antes citada es irrefragable testimonio de la ligereza con que el cartista intenta ridiculizar la noticia que expuse acerca de las ciruelas, que se maduran sin el auxilio de hojas, llámense ciruelas, pepinos, calabazas, o castañas, que para el botánico nomenclator todo es uno; los estambres son su objeto, su única ocupación. "Contemple vuestra merced si es fenómeno extraño y digno de que se ilustren con tal noticia las principales academias de Europa!" ¡Qué admirado quedará vuestra merced con tan exótica impertinente admiración! Dirá vuestra merced que en esto se conoce que el autor verdaderamente es discípulo, como lo confiesa, por lo que no tiene reconocidas las memorias de las academias de Europa, porque vería en ellas aplaudidas noticias de mucho menor interés. ¿Esto diría vuestra merced? Esto mismo digo y me ratifico.

[10] Seva y el jugo de las plantas.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

"No obstante (continúa) se le pueden suplir estos defectos por la ingenua confesión que hace su ignorancia [11] en esta ciencia, y por lo mismo se le suplen cuantos ensarta en los párrafos siguientes... y ya finalmente haciendo frívolas preguntas, pues aunque todas admitan muy extensa corrección, se omiten." ¡Qué atrevimiento! ¿Un discípulo intenta corregir? ¿Ignora que la corrección supone superioridad? ¿Quién le ha dado patente para que sea mi pedagogo? Dispute, critique mis débiles producciones, ¡mas corregirme! En caridad le aconsejo ocurra a observar entre las gentes cultas lo que significa en castellano el verbo *corregir.*

Vuestra merced y el que tuviere paciencia para leer esta disputa literaria, sufrirá haga patente mis débiles descubrimientos en la historia natural. Si al que no nació plebeyo le es lícito promover sus derechos para restablecer su honor, ¿a un aplicado a las ciencias útiles, por qué no le será lícito defenderse cuando se le trata de ignorante?

A la página 35 del número 4 confesé no era botánico de profesión, confesión que de nuevo reproduzco; pero mi buen antagonista a esto llama ignorancia (ignorante, ocurra al diccionario español y verá significa un hombre que nada sabe). No soy botánico sistemático, porque veo que en la física de nada valen los sistemas; las observaciones son lo útil. No he tenido más maestros ni otros auxilios que mi aplicación; he procurado ser útil a los hombres, en virtud de lo que le haré estas cuantas preguntas a mi cándido crítico: ¿quién ha manifestado un vegetal equivalente al tornasol y jarabe de violeta (materiales desconocidos en Nueva España), para reconocer los licores ácidos o alcalinos? El ignorante. ¿Quién tiene descubierta en el reino las agallas de levante, el origen de la laca y su abundancia, el del cárabse, hasta el día desconocido, y deseado averiguar por los más sabios naturalistas? ¿El ametodista? ¿La naturaleza del verdadero spodio del todo olvidada, a quién se deberá su averiguación? ¿Al pseudobotánico? ¿Haber comunicado a la Europa se podía fabricar azúcar con las cañas de maíz, tiene otro verdadero autor, que el inepto? Lo

[11] Semejantes expresiones de ignorancia, etcétera, etcétera, tan a menudo vertidas por el nuevo Discípulo, son propias de quien sigue a ciegas las huellas de Linneo, a quien pinta el ya citado Kramer al fol. 25 y 79 de su *Tentativa*: "De cuyas plumas (esto es de las de Vaillant y Boerhaave) vestido salió al público aquel duro y mordaz crítico (Linneo); no olvidemos mencionar que a la España llamó bárbara." Quer, p. 307. Este método de Linneo tan aplaudido, ya en el día va perdiendo terreno. Vemos que en el año de 1786 se imprimió la *Flora sibérica* (compuesta por el grande naturalista Pallas) con aprobación de la Real Academia de Pretesbourg, y en ella no se adapta algún sistema. Las plantas se describen según se reconocieron por los botánicos no inficionados por la manía metódica.

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

cierto es que en las *Memorias de la Academia de las Ciencias de París* consta ser yo el legítimo autor, aunque recientemente Jacquin químico de Viena y otro intenten darse por autores, como se puede ver en el *Diario Curioso de Madrid.*

Finalmente, el hallazgo de la cúrcuma o terramerita y el de la mucha abundancia de sangre de drago en Nueva España se me deben, y éstas mis fatigas y gastos será justo me los agradezca la nación cuando forme un comercio activo tan útil respecto a estos tan necesarios ramos en el comercio de las artes. No soy botánico de profesión, pero todos saben o deben saberlo, pues por medio de la impresión se publicó, cómo en los años pasados de 85 y 86, años de miseria, comuniqué al gobierno el plano sobre que se sembrase maíz en las tierras calientes por el invierno, lo que tanto coadyuvó para libertarnos en alguna manera de la hambre que nos amenazaba. Esto es lo que sabe ejecutar un apasionado por la verdadera botáncia. Restringido a simple especulador, a registrador de estambres, acaso no hubiera sido útil a los hombres. Lo seré, como espero, cuando muy en breve publique los hallazgos antes expresados, y que individualizo muy por menor; puede ser que el Discípulo con toda su presunción no llegue a efectuar otro tanto.

Ya poco molestaré a vuestra merced, porque llegamos al fin del erudito papel. Supuse que el tepozán era salvia; ¿pero en qué términos? Lea vuestra merced mi artículo, y verá fue con temor, dudando; ¿y a una duda prudente se le aplica el tosco parche de: "Enseñándole en caridad, que ni aun es de su clase"? Como para seguir estas disputas literarias, siempre útiles (cuando se trata de buena fe, y con la urbanidad debida), se despolvan los libros, veo que Ximénez, traductor del Plinio de Nueva España, el doctor Hernández, a la página 24 vuelta, dice así: "El tepozán es un árbol de mediana grandeza, que tiene las hojas de salvia, aunque algo mayores, por causa de las cuales algunos españoles naturales de estas partes le pusieron el nombre." Ya veo que Ximénez es autor poco apreciado por los que todo lo desprecian si no tiene su vislumbre o apariencia linneana. "Ni tampoco es flor crucífera, sino campaniforme hendida en cuatro partes." Ya sabré para otra ocasión me debo explicar así: no es crucífera, sino de figura de campana, separada en cuatro partes. ¿Lo de campana separada en cuatro partes, no será una locución bárbara?

¿Quién ha dicho al criticador [que] expresé que el doctor Fernández usaba de ella como salvia? Sólo se dijo usaba de ella con conocidas ventajas. Glosar las expresiones para tener que combatir, no es otra cosa que manifestar falta de útiles materiales. *En caridad* le advierto que si

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

en el país natal de Linneo la salvia no cría tronco, en Nueva España se ven algunas verdaderas salvias que los tienen de más de pulgada de diámetro. Ya veo que un discípulo poco conocimiento puede tener de las producciones que son aquí indígenas y en caridad para que en otra ocasión no dé un tropezón con un tronco por falta de advertencia, le aconsejo ocurra al sabio *Diccionario* de nuestra Academia Española; allí leerá lo que es tronco, el que se define así: "Tronco: la parte inferior de los árboles y plantas, dura y sólida desde el suelo hasta donde se divide en ramas."

¿A qué viene la exquisita noticia sobre que el tepozán fue conocido por Plukenecio por leño de la serpiente, y de *Buldeya occidental* por Linneo? ¿Qué bien se hallaría un paciente que permitiese a un mozo a que le trajese hojas de *Buldeya occidental*? Caminaría por toda la Nueva España y no habría quien le diese noticia de semejante árbol. Es muy peligroso por turbar los nombres que el uso tiene recibidos. Acerca de la noticia que vertí de la avena que llaman solimán: el Discípulo no hace otra cosa *que mirar las cosas a medias, y partir por el medio.* Si la semilla de la cizaña, o *Lolio temulento* de Linneo, tiene la propiedad de embriagar, no es esto lo que se dijo respecto al solimán, porque se advirtió que una mula pereció por haber devorado una mata. Si algún nuevo traductor de los Evangelios usara en lugar de la voz cizaña, la de *Lolio temulento*? ¿Qué haremos para que las expresiones se entiendan y se aleguen en el sentido en que se presentan?

A la advertencia que se hizo sobre que el maguey y la sábila tienen la misma organización y no obstante el primero surte azúcar y la otra acíbar; ¿con qué se satisface? Con el silencio, que no llega a mirar las cosas a medias y partir por medio. ¿El maguey es árbol o arbusto? Ni uno, ni otro, ¿pues qué es? La división de los vegetales en árboles, arbustos y plantas lo enseña la naturaleza; ¿acaso será un lirio turbulento por sus efectos? Por las notas que van puestas (porque para proporcionarlas en el texto, era necesario mucho papel) se palpará que el sistema de Linneo no tiene las ventajas que tanto nos vociferan sus entusiastas. Acusación más formal manifestó contra Linneo, Kramer, citado por el célebre Quer, autor que merece más aprecio que el que se le tributa. Dice pues a la página 312, citando a Kramer (autor con justo motivo aplaudido en la oración inaugural): "Es también este método sumamente peligroso, tanto para la república cristiana cuanto para los mismos patronos y protectores de este sistema. Por la decencia (añade Quer) no me atrevo a expresar

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ni traducir en nuestro idioma." Ni yo me atrevo a copiar; el curioso ocurra a la obra.

Me radico en el dictamen de Kramer, por lo que se imprimió en el suplemento a la página 76, parágrafo 4. Se describen los artificios y alusivos fuegos con que se celebró la apertura del Real Estudio Botánico. Omito lo que se dice acerca de las papayas, porque en esto hay mucho que cercenar. No sé por qué los botánicos viendo fenómenos idénticos en las calabazas, en los melones y en todas las cucurbitanas y en el maíz, plantas que crecen a su vista, se difunden en creer lo que han escrito viajeros crédulos; lo que me choca y debe chocar a todos son aquellas pinturas de sexos, aquellas voces masculino, escupidores, polen, etcétera. Si el vulgo espectador hubiera halládose con instrucción de lo que es a lo que se dirige el sistema linneano, ¿a qué se le exponía con representaciones que la naturaleza ejecuta en secreto? El corazón del hombre es muy corrompido; no se le deben presentar imágenes que aumenten la corrupción. ¿Qué hubiera escrito Kramer si hubiese llegado a su noticia relación de semejante espectáculo? Perdóneseme esta reflexión, pero donde las dan las toman, como dijo el grande Iriarte.

El establecimiento del Real Jardín en Nueva España es una de aquellas grandes empresas que sólo pueden determinarse por el mayor de los reyes, verdadero padre de sus vasallos. El reinado de nuestro monarca, memorable en la historia por tantos y tan grandes hechos, aun lo será por este establecimiento. ¿Qué utilidades no redundarán al público? Se reconocerán las virtudes de tantas y tan raras plantas que el suelo benigno nos presenta. Los comerciantes aprovecharán abundancia de resinas y gomas que por falta de conocimientos no tienen destino. La variedad de maderas excede a toda ponderación. Si se añade que los dos sujetos destinados y venidos desde Madrid para la enseñanza y colección de producciones, poseen con perfección, no sólo la botánica, sino todos los ramos de historia natural, ¿no debemos creer se conseguirá aun más de lo que nos prometemos? El mérito del director en procurar tan útil establecimiento es acreedor a que todos le vivan reconocidos.

Soy de vuestra merced, etcétera. = J. A. A.

[Fuente: Suplemento a la *Gaceta de México* de 24 de mayo de 1788]

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

2020. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/251/linneo_mexico.html